

La vacuna es lo «más efectivo» contra la gripe A

Margaret Chan, directora general de la OMS, defiende en Oviedo la inmunización y deja en manos de los gobiernos si es masiva o selectiva

Margaret Chan, directora general de la OMS, defiende en Oviedo la inmunización y deja en manos de los gobiernos si es masiva o selectiva

Naeema Al Gassem, Andrés Nzang, Margaret Chan, María neira y mirta Roses posan juntos en Oviedo

Dejó muy claro Margaret Chan, directora general de la Organización Mundial de la Salud, que la gripe A es sólo una gota en el océano de enfermedades a las que planta cara la entidad que este año ha sido galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional, pero, pese a la constatación de la evidencia, el temido virus estuvo muy presente en su comparecencia ante la prensa nada más llegar a Oviedo.

Fue clara y contundente también a la hora de rechazar las críticas de alarmismo innecesario sobre la OMS y también a la hora de defender sin paliativos la inmunización, aunque sin concretar si ha de ser masiva o sólo dirigida a los principales grupos de riesgo: «La OMS sostiene que la inmunización es la manera más efectiva de evitar la enfermedad», dijo antes de explayarse largo y tendido sobre que la decisión de quiénes deben recibirla no está ya en Ginebra. «Cada país, en función de sus características, ha de tomar la decisión», dijo, y explicó después que la economía, la vulnerabilidad y un sinfín de elementos más influyen en esa medida que siempre es positiva, y de manera muy especial para grupos de alto riesgo como los niños menores de cinco años o las mujeres embarazadas.

Reconoció que, efectivamente, puede tener efectos secundarios, como cualquier otro tratamiento farmacológico, pero, subrayó que «el riesgo de contraer la enfermedad siempre es mayor que el riesgo de sufrir efectos secundarios».

Sostuvo en todo momento Margaret Chan que la OMS ha actuado a lo largo de los últimos meses de la manera adecuada y que su postura sigue siendo la misma respecto al H1N1: «El riesgo es moderado, pero el virus es altamente impredecible y debemos mantenernos vigilantes».

Así son las cosas en una pandemia, la primera del siglo XXI, que no es ni mucho menos el único problema que afronta la OMS. Y no sólo eso, sino que ha provocado una psicosis excesiva que no es en absoluto conveniente. Porque además el mundo tiene muchos males que afrontar en materia de salud. Y de eso quiso también hablar ayer en Oviedo Margaret Chan tras agradecer el galardón. «El sida, la tuberculosis, la diabetes, las cardiopatías, la salud materno infantil» son sólo algunas de sus preocupaciones. Otras enfermedades, como la viruela, ya erradicada, han dejado de importar y algunas, como la poliomielitis, son cada vez menos dañinas, pero en un planeta de contradicciones no se olvidó Margaret Chan de uno de esos males que acechan cada vez con más fuerza: «La obesidad», que tildó como uno de los grandes problemas actuales. Convive, y ahí está la paradoja, con la desnutrición, creando «un desequilibrio que tendremos que abordar a través de la cooperación internacional». Ahí está la clave del éxito, en limar desigualdades para hacer un mundo más justo y, también, más saludable.

Porque la salud, explicó Chan, no debe ser entendida como dinero que se lanza a un pozo sin fondo. No es así. La salud es un valor económico en alza. «En aquellos países en los que la población está más sana, ésta va a contribuir a su riqueza económica», subrayó. Y añadió que en un momento de crisis como el actual nadie ha de olvidar esa máxima. «Hace treinta años, con la crisis económica y energética, lo primero que se recortó fueron los servicios sociales, y 30 años después los países que lo hicieron siguen sufriendo las consecuencias de una decisión equivocada», afirmó. Por eso animó a los líderes mundiales a invertir en servicios básicos, incluso tan básicos como el agua potable, porque la salud es sinónimo de riqueza y desarrollo.

Fue discreta y cauta la directora general de la Organización Mundial de la Salud a la hora de reclamar más fondos para llevar a cabo su tarea. Siempre hace falta más, dijo, pero sobre todo hace falta un mundo más solidario. Porque, volvió a insistir, la OMS premiada con el galardón de Cooperación Internacional, reclama al mundo precisamente el significado completo de esas dos palabras: «Ese es el quiz».